

ct

La carta interceptada

de
Francisco Javier Suárez Lema

(completo)

Un hombre camina lentamente sobre una línea pintada en el suelo con una barra de equilibrista entre las manos como si practicase sobre un alambre. En todo momento llevará la barra en las manos oscilando lentamente arriba y abajo de un extremo a otro.

HOMBRE

He leído que Hitler recibía miles de cartas al mes de parte de sus fans. Manuscritas. Qué locura. En mil novecientos veinticinco había un solo archivero trabajando en la cancillería del Reich que no daba abasto y a finales del año treinta y tres recibía unas diez mil cartas al mes. No sé si luego contratarían más archiveros. No lo sé. Dicen que ni un puñetero reproche. Todo eran mensajes de elogio y admiración. Las mujeres estaban locas por él. Estas cartas las vi en un museo. Había una carta de tres mujeres que le escribían para decirle lo excitadas y emocionadas que estaban por haberle visto en la distancia en una locomotora en no sé qué ciudad de Alemania cuando Hitler se dirigía a un acto. En fin.

MUJER

Céntrate en la línea recta (Su voz llega desde fuera de escena).

HOMBRE

Ya lo hago. Es lo que hago.

(Pausa)

HOMBRE

Mañana me subiré a un alambre suspendido entre los dos edificios más altos de la ciudad y caminaré unos setenta y cinco metros de un extremo a otro. Se dice pronto, pero setenta y cinco metros a unos cien metros de altura que alcanzan los dos edificios es una proeza si sale bien y una locura en cualquier caso. Yo trabajé durante muchos años en un circo. Desde hace unos años he decidido montar mi propia compañía que se llama “Volatín”. Algunos me dicen que parece el nombre de un medicamento pero viene de Volatinero.

MUJER

(Desde fuera). Concentración. Concentración.

HOMBRE

Qué pesada. (Gritando para que la persona que está fuera escuche). ¿Acaso la que se cae de la cuerda si se desconcentra eres tú? (De nuevo en un tono normal). Ella no se cae. El que se cae soy yo. El que pone en riesgo su vida soy yo. Esto es muy serio.

(Pausa).

HOMBRE

Hoy me reuniré con dos arquitectos para ver los planos de los edificios. La meteorología está controlada. Es decir, no se prevé viento de costado que es lo importante. Lo único que pasa es que

he mirado vídeos sobre los dos edificios y me ha parecido que uno tiene un tamaño superior al otro lo cual hace que el alambre no esté recto. (Pensativo).

MUJER

(Entra en la sala con dos hombres con planos en las manos). Están a la misma altura.

HOMBRE

(Nunca deja la barra de funambulista que durante toda la función mantiene oscilando de arriba a abajo; se acerca a ellos). Quiero ver los planos una vez más.

ARQUITECTO 1

La diferencia es milimétrica. De acuerdo con nuestros cálculos.

HOMBRE

¿De cuántos milímetros estamos hablando?

ARQUITECTO 2

De cinco milímetros haciendo una estimación muy ponderada con los planos y con los datos de la obra que nos ha facilitado la constructora.

HOMBRE

¿Cinco milímetros?

MUJER

Eso no es nada.

HOMBRE

Eso es mucho. No puede haber ni un solo error de simetría.

ARQUITECTO 1

El terreno se mueve.

HOMBRE

¿Qué terreno?

ARQUITECTO 2

El subsuelo. Se desplaza a razón de un milímetro cada cinco años. Pequeñas vibraciones del subsuelo.

ARQUITECTO 1

Infra leves.

HOMBRE

No puede ser.

MUJER

No es problema.

HOMBRE

¡Pero es que no lo entendéis! El alambre ha de estar completamente recto, sin inclinación, sin desviaciones. Ni siquiera milimétricas.

MUJER

Esa es una bobada.

ARQUITECTO 1

Creemos que el principal factor a tener en cuenta es lograr la máxima tensión en el alambre.

ARQUITECTO 2

Eso es más importante que el grado de inclinación o desviación del alambre respecto de cada extremo de los edificios.

HOMBRE

Infra leve. ¿Qué concepto es ése?

ARQUITECTO 1

Es un concepto que inventó Duchamp.

ARQUITECTO 2

Lo posible es un infraleve. La posibilidad de que varios tubos de colores sobre una paleta lleguen a ser un Van Gogh por ejemplo.

ARQUITECTO 1

El sonido que hace el roce de la pana del pantalón al caminar.

ARQUITECTO 2

La diferencia entre dos copias obtenidas por un mismo método de reproducción técnico.

ARQUITECTO 1

El calor que permanece en un asiento recién abandonado.

ARQUITECTO 2

El peso sobre el manto de hierba de una hoja que cae de la copa de un árbol.

ARQUITECTO 1

La distancia entre una sílaba y otra sílaba dentro de la palabra sílaba.

MUJER

Lo que tienes que hacer es estar concentrado. Nada más.

HOMBRE

Una desviación de cinco milímetros es un abismo a cien metros de altura.

MUJER

El tiempo es claro y sin rastro de viento.

HOMBRE

No puedo hacerlo. No sé. No puedo hacerlo.

(Una luz enfoca al HOMBRE. El resto de personajes salen)

HOMBRE

Mientras esas mujeres de Hamburgo y Nuremberg y Sajonia y Baviera escribían cartas de amor y de alabanza a Hitler, él estaba planteándose exterminar a millones de personas. Qué triste. Me pregunto si en aquella época también había funambulistas en circos actuando por Alemania. Había funambulistas en la antigua Grecia... ¡cómo no iba a haberlos en la Alemania Nazi! No sé por qué hago estas reflexiones. Ella dice que para no pensar en otras cosas. Quizás sea verdad. He de reconocer que me asusto mucho los días anteriores a una actuación como la de mañana. Y me pongo muy trascendental. Me pregunto en qué pensaban los funambulistas que actuaban en aquel entonces en la Alemania Nazi. Esto es una cosa muy seria.

(Pausa. Se queda mirando a la barra que sujeta con las manos y que no habrá dejado de mover en oscilaciones arriba y abajo todo el tiempo en escena).

Tan seria como el asunto del equilibrio. No sé si lograré explicarme bien. El equilibrio es lo más importante para un funambulista. Encima del alambre, el equilibrio sólo se logra si se mantiene controlado el movimiento de un lado a otro con una barra. Como ésta. Si se quedase quieta, sin oscilar de un lado a otro, me estamparía contra el suelo. En un lado de la barra están tipos como Hitler, los bastardos, los miserables, el tipo de persona que no querríamos que volviese a nacer pero nace, vuelve a aparecer en la humanidad una y otra vez... y del otro lado de la barra están esas otras personas que con sus actos contrarrestan, equilibran el sinsentido. Eso es lo que pienso yo para mantener el equilibrio sobre el alambre. Es algo que todo funambulista debería recordar. Da igual la época en la que viva. Perdón. Me pongo muy profundo. Es que me entra una especie de pánico en los días previos. Hasta dejo de comer. Se me cierra el estómago, tardo en dormir, estoy mucho más irritable. La noche antes de mi actuación me senté en mi habitación y conversé con mi pareja.

(Entra la MUJER en escena. Trae consigo dos sillas. Las dispone en el escenario: En una se sienta ella; otra la ocupa él. Conversan. Hablan con calma. Introspectivos).

MUJER

¿Qué va a ocurrir?

HOMBRE

El clima es bueno.

MUJER

El tiempo es seco.

HOMBRE

Lo infra leve.

MUJER

Escapa a nuestro control.

HOMBRE

Una bandada de pájaros. El batir de sus alas y yo en mitad del alambre. Suspendido a cien metros de altura.

MUJER

Un acto improbable.

HOMBRE

Me preocupa la asimetría de las cosas.

MUJER

La vida es asimétrica. La naturaleza es asimétrica.

HOMBRE

Lo dices porque estoy asustado.

MUJER

Estar asustado es parte de tu naturaleza.

HOMBRE

Cuando estoy en el alambre oigo los sonidos aumentados.

MUJER

¿Qué sonidos?

HOMBRE

El bombear de mi sistema sanguíneo. El quejido vibrante de mis células como a dos octavas de la nota “Do” tocada en un piano.

MUJER

Qué más.

HOMBRE

Puedo notar mi deterioro físico segundo a segundo. Puedo oler el perfume de la gente que se arremolina en la avenida mirándome desde la enorme distancia. Me alcanza como si recorriese un pasillo invisible desde el suelo hasta el alambre. Sus bisbiseos llegándome como el sonido de una catarata lejana. El abrupto e interminable movimiento entre un pie y otro pie para avanzar un centímetro. La misma distancia que dista entre un amanecer y un anochecer es la que siento en cada paso que doy sobre el alambre.

MUJER

Deberíamos estar en silencio. Aprovechando la noche.

(Silencio largo. Él mira al suelo, meditabundo; la barra oscila en sus manos. Ella le

mira a él con ternura; luego parece sentir miedo de pronto como si pensase “y... ¿si saliese mal?” pero recupera su gesto de firmeza y convicción cuando él vuelve a mirarla al comenzar a hablar de nuevo).

HOMBRE

He leído una cosa...

MUJER

Déjalo ya.

HOMBRE

Escucha. He leído que Gandhi escribió una carta a Hitler el 23 de Julio de 1.939.

MUJER

Te pones muy profundo. Dejas de comer. Se te cierra el estómago.

HOMBRE

Solo unas semanas antes de que fuese a invadir Polonia.

MUJER

Los arquitectos me han telefoneado esta tarde.

HOMBRE

Una carta en la que le rogaba a Hitler por el bien de la humanidad que evitase el inicio de un conflicto armado.

MUJER

¿No quieres saber lo que me han dicho?

HOMBRE

Qué. ¿Qué dijeron?

MUJER

Que los cinco milímetros son una señal de la perfección en la construcción de los dos edificios.

HOMBRE

Ya. La perfección.

MUJER

Una desviación tan leve como la distancia entre un “sí” y un “puede que sí”.

(Pausa. Ambos miran al frente).

HOMBRE

¿Sabes qué pasó con la carta que Gandhi escribió a Hitler?

MUJER

Todo el mundo lo sabe.

HOMBRE

No es lo que crees.

MUJER

No es lo que creo.

HOMBRE

Me ha hecho pensar. Recolocar las cosas.

MUJER

Deberías meterte en la cama. Dormir diez profundas horas.

HOMBRE

¿Sabes qué pasó con la carta?

MUJER

Dímelo tú.

HOMBRE

Que fue interceptada

MUJER

Interceptada. Menuda palabra.

HOMBRE

Por el Gobierno Británico.

MUJER

Mañana será un día largo para todos.

HOMBRE

Y el Gobierno Británico nunca permitió que la carta llegase a manos del Genocida.

MUJER

¿Y?

HOMBRE

¿Cómo qué “Y”?

MUJER

¿Cuál es la idea?

HOMBRE

¿Es que no te das cuenta?

(Pausa).

MUJER

¿Crees que eso hubiera cambiado las cosas?

HOMBRE

La carta Interceptada.

MUJER

Como una bandada de estorninos interceptándote a ti sobre el alambre a cien metros de altura.

HOMBRE

Esa es la idea.

MUJER

¿Crees que eso hubiese alterado la historia de la humanidad?

(El HOMBRE se queda mirando la barra que porta en sus manos y que sigue oscilando lentamente. Observa detenidamente el movimiento a lo largo de la barra).

HOMBRE

Sí.

(Pausa larga. Deja de mover la barra. Se queda por primera vez quieta en sus manos. Mira al frente. Pensativo).

HOMBRE

... Puede que sí.

FIN. Oscurece en escena.